

Panorama

A Francisco Coloane

Por Roberto Muñoz Barra, senador

Chile ha perdido a Francisco Coloane, uno de sus grandes escritores del siglo XX, quien describiera de manera excepcional las vicisitudes de los hombres del sur, cuyas vidas transcurren en parajes inhóspitos donde la naturaleza, con sus inclemencias, moldea sus rasgos de personalidad, sus pequeñeces, sus angustias, sus conflictos, sus soledades, sus codicias y sus anhelos.

Francisco Coloane fue contemporáneo de grandes escritores latinoamericanos como Onetti, Julio Cortázar, Juan Rulfo y Borges, a quienes conoció. Sin embargo, su obra se diferencia de la de aquellos autores, particularmente porque tienen el sello del relato de aventura enmarcado en una particular manera de describir la naturaleza y el alma humana; donde el tratamiento de los personajes no tiene profundidades psicológicas; éstas no son necesarias porque el autor entrega los elementos descriptivos suficientes para que sea el lector quien acribe, a través de un ejercicio intelectual creativo, a las más profundas explicaciones psicológicas o sociológicas de sus relatos. Su prosa es la descripción, muchas veces poética, de la vida o, más precisamente, de su propia vida, porque sus relatos son en gran medida autobiográficos.

Un breve análisis de su obra nos permite hacer referencia a un tema que en ella se reitera. Me refiero a la soledad y a la incomunicación del hombre que vive en aquellos extensos territorios australes. El mismo Coloane lo advirtió afirmando en una entrevista en 1977 que lo que más le impresionó de su

experiencia de vivir en el sur de Chile fue "la soledad del hombre de Magallanes". Lo había señalado antes en su discurso de aceptación del Premio Nacional de Literatura al decir: "El hombre de la Patagonia y de la Tierra del Fuego sufre principalmente de eso, de soledad, de ausencia de compañía humana".

La soledad de los personajes de Coloane puede ser temporal o pasajera y se resuelve con la compañía de otros seres humanos. Pero también es más profunda, tal vez ontológica, me refiero a aquella soledad que persiste no obstante vivir en medio de una muchedumbre y que en ocasiones va unida a la incapacidad para comunicarse; es la soledad que se busca, que se profiere y a la cual se vuelve nostálgicamente después de la compañía. En su cuento "La botella de caña" se expresa de manera magnífica la soledad de sus dos protagonistas y la soledad del paisaje nevado; el encuentro casual de ambos mientras cabalgan por la llanura, va unido a la incapacidad para comunicarse; sus monólogos interiores refuerzan la soledad de ambos, llevándola al nivel de un conflicto interior. En el cuento "La voz del viento" la soledad originaria se interrumpe con la compañía de la amante; sin embargo, la incomunicación de ambos, que produce un nuevo tipo de soledad, termina en conflicto y en el crimen de la mujer. Pero en esas soledades del paisaje y del alma también se da la amistad como ocurre en el cuento "El Australiano"; es decir, la soledad no siempre es abrumadora ni es maligna. Coloane es un gran comunicador de la incomunicación.

Otro tema que aborda es el estre-

cho vínculo del hombre con la naturaleza, integrado al ambiente. Nos relata la destrucción del medio por el hombre en su afán irresponsable de bienes y riquezas, el hombre que asesina a otros hombres de culturas originarias (una libra esterlina por cada oreja); el hombre que hiere de muerte a animales para comerciar sus pieles, el hombre violento que agrede y domina a otros hombres. Ha visto la capacidad del hombre para destruir la vida, pero también cree en la posibilidad que tiene el hombre para "mantener la vida" y, más importante, cree que existe una bondad inherente en el ser humano. Coloane se convirtió en ferviente ecologista, "lo principal para mí es la vida, es más importante que cualquier otra cosa. Es lo primero y lo último".

Puede decirse con certeza que su literatura tiene el sello indeleble de la vida convertida en mensaje, el cual se expresa en vivencias individuales y sociales "donde se reconoce el hombre por su bien y por su mal".

Fue capaz de amar con profundidad. Emocionantes son sus versos dedicados a su esposa:

"Una huella de luz queda en mis ojos por donde pasó tu imagen fulgurante y una gota de sombra en mi corazón que de tarde en tarde por mi sangre se reparte".

Ha muerto Francisco Coloane; se fue sin estridencias, sin que su muerte fuera comunicada, por expresa petición suya; se fue en silencio acompañado por los suyos, entre ellos su esposa y sus hijos a los que quiso entrañablemente. Le debemos mucho a Coloane.

Panorama a Francisco Coloane [artículo] Roberto Muñoz Barra

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Barra, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Panorama a Francisco Coloane [artículo] Roberto Muñoz Barra

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa